

Evolución de la edad y dedicación del trabajo del empresario persona física en explotaciones agrarias con una o más Unidades de Trabajo Año totales

LUIS RUIZ-MAYA (*)

1. FINALIDAD DEL ESTUDIO

La finalidad del estudio es la iniciación del análisis de la evolución de la edad y dedicación de los empresarios persona física en explotaciones en las que el trabajo total (1) se cifra en una o más Unidades de Trabajo Año (UTA), utilizando la información proporcionada por los Censos Agrarios de 1982 y 1989 para continuar, en su momento, con la referente al Censo de 1999, actualmente en elaboración.

El límite de una o más UTA se ha elegido para considerar solamente explotaciones en las que, al menos, el trabajo corresponda al de una persona ocupada todo el año a tiempo completo. La elección de este límite no supone, por nuestra parte, tomarlo de manera simplista como criterio delimitador de la agricultura a tiempo parcial, fenómeno que presenta connotaciones más complejas que la única de la intensidad del trabajo.

El análisis del trabajo se realiza tomando como base la diferente dedicación del empresario a la explotación, atendiendo al tipo de jornadas realizadas a lo largo del año: sólo completas, sólo parciales o sólo mixtas (2). El estudio se fundamenta en el análisis de la edad

(*) *Catedrático de Economía Aplicada de la UAM. Dr. Ingeniero Agrónomo*

(1) *Suma del trabajo del empresario, ayudas familiares, asalariados fijos y eventuales.*

(2) *La utilización de la información elemental de cada explotación ha sido autorizada por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, y procede del trabajo "Análisis de la estructura de las explotaciones agrarias en España, con especial referencia a su dimensión económica", realizado por el autor para este Organismo en 1998.*

media y la intensidad del trabajo expresado en Unidades de Trabajo Año por empresario, distinguiendo el sexo del mismo.

2. INTRODUCCIÓN

En el cuadro 1 tenemos para todo tipo de empresarios, persona física y no física (3), su número y UTA totales, según los Censos Agrarios (4), de 1982 y 1989, divididos atendiendo a que el trabajo total de la explotación sea menor que una UTA o mayor (5).

Cuadro 1

TODOS LOS TIPOS DE EMPRESARIOS: UTA TOTALES

Explotaciones	Censo Agrario de 1982		Censo Agrario de 1989	
	Empresarios	UTA	Empresarios	UTA
Totales	2.375.327	1.520.451	2.284.944	1.262.234
< 1 UTA	1.830.421	476.346	1.818.585	398.035
≥ 1 UTA	544.906	1.044.105	466.359	864.199

Las cifras relativas, cuadro 2, indican de forma elocuente las diferencias que existen entre los dos grupos de explotaciones desde el punto de vista del trabajo. En 1982 el 68,67 por ciento de las UTA se encontraban en explotaciones con una o más UTA, 22,94 por ciento del total, siendo estas cifras en 1989, respectivamente, el 68,47 por ciento y el 20,41 por ciento. Si la importancia relativa del trabajo en uno y otro Censo es idéntica, no lo es en términos absolutos, pues en las explotaciones con una o más UTA el trabajo ha experimentado una caída de 179.906 UTA (el 17,23 por ciento). Esta caída del trabajo ha ido acompañada por la del número de explotaciones, disminución no sólo relativa, sino también absoluta, 78.547 (el 14,41 por ciento).

2.1. Empresario persona física

Del conjunto de empresarios, los que son persona física suponen la práctica totalidad: 98,63 por ciento en 1982 y 97,97 por ciento en

(3) Sociedad, Entidad Pública, Comunal, Sociedad Agraria de Transformación, Cooperativa, etc.

(4) Sólo es posible hacerlo a partir de 1982, pues en los dos primeros Censos no se recogía información sobre jornadas trabajadas.

(5) En 1982 se censaron 2.935.345 explotaciones y 2.571.059 en 1972.

Cuadro 2

TODOS LOS TIPOS DE EMPRESARIOS: UTA TOTALES (%)

Explotaciones	Censo Agrario de 1982		Censo Agrario de 1989	
	Empresarios	UTA	Empresarios	UTA
Totales	100,00	100,00	100,00	100,00
< 1 UTA	77,06	31,33	79,59	31,53
≥ 1 UTA	22,94	68,67	20,41	68,47

1989, cuadros 1 y 3. En la misma línea se encuentra su trabajo, pues representa en cada Censo el 94,17 por ciento y el 91,12 por ciento. En el cuadro 3 tenemos el número total de empresarios persona física y las UTA correspondientes, divididos según que el trabajo total de la explotación haya sido menor que 1 UTA o mayor.

Cuadro 3

EMPRESARIOS PERSONA FÍSICA: UTA TOTALES

Explotaciones	Censo Agrario de 1982		Censo Agrario de 1989	
	Empresarios	UTA	Empresarios	UTA
Totales	2.342.926	1.431.784	2.238.612	1.150.193
< 1 UTA	1.808.805	472.382	1.785.349	387.868
≥ 1 UTA	534.121	959.402	453.263	762.325

La escasa importancia cuantitativa que suponen los empresarios no persona física hace que, en términos relativos, la distribución entre los dos grupos de explotaciones siga las mismas pautas relativas, tanto en lo que respecta al número como al trabajo (cuadros 2 y 4).

Cuadro 4

EMPRESARIOS PERSONA FÍSICA: UTA TOTALES

Explotaciones	Censo Agrario de 1982		Censo Agrario de 1989	
	Empresarios	UTA	Empresarios	UTA
Totales	100,00	100,00	100,00	100,00
< 1 UTA	77,20	32,99	79,75	33,72
≥ 1 UTA	22,80	67,01	20,25	66,28

Ciñéndonos a los empresarios persona física, lo primero que hay que poner de manifiesto es la incorrección que supone establecer comparaciones intercensales adecuadas entre las cuantías e intensidades del trabajo, al obviar los cambios metodológicos habidos en la definición de la UTA, cambios introducidos en el Censo Agrario de 1989 respecto al anterior (6). Para evitar tal situación, resulta necesario efectuar las correcciones pertinentes, como se exponen en el siguiente epígrafe.

2.2. Correcciones de las UTA no asalariadas en 1989

El Censo Agrario de 1989 estableció la equivalencia del trabajo anual a Unidades de Trabajo Año en 275 jornadas completas 1 UTA (en el caso de parciales, en la mitad), tanto para el trabajo familiar como para el asalariado, mientras que el Censo de 1982 estipuló para el no asalariado 300 jornadas completas y 275 para el asalariado. Esta variación implica, como se ha apuntado, la no posible comparación entre las estimaciones del trabajo de ambos Censos, expresado en UTA, pues el valor de 275 jornadas completas en 1982 suponen $275/300 = 0,9167$ UTA, mientras que en 1989 se igualan a 1 UTA, esto es, un aumento del 8,33 por ciento de 1982 a 1989 debido sólo a la variación de la unidad de medida, medida por otra parte ficticia, cuya única finalidad es la de posibilitar comparaciones (7) entre distintos tipos de trabajos (8).

El recurso a la información elemental, base del trabajo mencionado en la nota 2, al separar las explotaciones con menos de 1 UTA del resto, facilita la equiparación metodológica de ambas cifras, para lo que se ha utilizado el siguiente procedimiento. En 1989, como en 1982, se dispone del número de jornadas completas y parciales de cada persona no asalariada (empresario y ayudas familiares). Para equiparar las UTA de 1989 a las del Censo anterior, a las jornadas completas y parciales de 1989 que igualaban o superaban

(6) Los efectos de los cambios metodológicos habidos entre los Censos de 1982 y 1989 han sido analizados por el autor en los dos estudios siguientes:

«Consecuencias de las modificaciones metodológicas existentes entre los Censos de 1982 y 1989». *Revista de Estudios Agro-Sociales*, 1992, 161: pp. 167-187.

«Efectos de las diferencias metodológicas entre las estadísticas de estructuras de las explotaciones agrarias». En el «Sector Agrario. Análisis desde las Comunidades Autónomas». Coordinadores: M. Molina, C. Muñoz y L. Ruiz-Maya. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Mundi-Prensa, 1998, Madrid.

(7) En el Censo Agrario de 1999 se ha vuelto a modificar la equivalencia de jornadas a UTA, pues 1 UTA supone, ahora, 228 jornadas completas. Así mismo han variado, con respecto a 1989, los intervalos de clasificación de las jornadas trabajadas por los asalariados fijos. Esto supone, de nuevo, la imposibilidad de comparar la evolución del trabajo en las explotaciones, a menos que se publique la información de manera que lo permita.

(8) Véase la nota 1.

las 300 se les atribuye 1 UTA y a las restantes el cociente de dividir-las por 300.

En el caso de las explotaciones con menos de 1 UTA de trabajo total, cuadro 3, que en 1989 se elevaban a 1.785.349, ha bastado multiplicar sus UTA, 387.868, por 275 y dividir por 300, resultando 358.363, ya que en ningún caso las jornadas trabajadas en cada explotación superaban las 275.

En el trabajo asalariado no ha sido posible introducir una corrección adecuada, pues aunque en los dos Censos 1 UTA equivale a 275 jornadas completas, en el cuestionario de 1982 simplemente se diferenciaban las completas de las parciales, mientras que en 1989 se establecieron cinco intervalos de jornadas, con lo que se obtuvo una mejor estimación que la del Censo anterior, mayor o menor que la de 1982 dependiendo de que las jornadas de este Censo se encuentren cerca del límite superior o inferior de cada intervalo.

Los resultados de las correcciones figuran en el cuadro 5.

Cuadro 5

UTA TOTALES DE EXPLOTACIONES CON EMPRESARIO PERSONA FÍSICA
(NO ASALARIADAS DE 1989 CORREGIDAS)

Explotaciones	Censo Agrario de 1982		Censo Agrario de 1989	
	Empresarios	UTA	Empresarios	UTA
Totales	2.342.926	1.431.784	2.238.612	1.087.367
< 1 UTA	1.808.805	472.382	1.845.961	415.174
≥ 1 UTA	534.121	959.402	392.651	672.193

2.3 Incidencia de las correcciones

Las variaciones resultantes de la corrección en 1989 son las siguientes: el número de explotaciones con una o más UTA ha pasado de 453.263 (cuadro 3) a 392.651 (cuadro 5), lo que supone una disminución del 13,37 por ciento, sucediendo lo mismo con el trabajo total, pues partiendo de 762.325 UTA (cuadro 3) se ha llegado a 672.193 (cuadro 5), en términos relativos el 11,82 por ciento.

Por el procedimiento utilizado en la corrección, 60.612 explotaciones que en la publicación de 1989 disponían de una o más UTA de trabajo total (cuadro 3), con 56.811 UTA pasan a tener menos de una, resultando un incremento del número de explotaciones del 3,39 por ciento y el de las UTA, por este concepto, del 7,04 por ciento, cifras que figuran en el cuadro 5.

En resumen, y por lo que se refiere al trabajo total, la consecuencia es la siguiente: según la información publicada del Censo Agrario de 1989, el trabajo de los empresarios persona física disminuyó en el periodo 1982-89 en el 19,67% y teniendo en cuenta la corrección en el 24,06 por ciento, debiendo matizar esta última cifra por la influencia del cambio metodológico de las UTA asalariadas de 1982 respecto a las de 1989, aunque la incidencia no puede ser elevada dada la reducida importancia que el trabajo asalariado tiene en el total (9).

3. PANORAMA GENERAL DE LA EDAD Y TRABAJO DEL EMPRESARIO PERSONA FÍSICA

El estudio que realizaremos de las UTA del empresario persona física se basa, como indicamos en el epígrafe 1. Finalidad del estudio, en el análisis del empresario bajo tres aspectos: edad, trabajo y sexo, utilizando en todos los casos como variables de análisis la edad media y las UTA por empresario. La dedicación a la explotación se plasma en los tipos de las jornadas que cubren su trabajo según sean: sólo jornadas completas, sólo parciales y sólo mixtas (10).

Como introducción al análisis describimos someramente la distribución de la dedicación desde los puntos de vista del número de empresarios persona física, sexo, edad y Unidades de Trabajo Año.

3.1. Número de empresarios persona física

La distribución del número de empresarios según tipo de dedicación y sexo muestra claramente la complejidad del problema, al poner de manifiesto las diferencias entre las distintas situaciones, cuadro 6.

Los empresarios cuyo trabajo se realiza solamente en jornadas completas son mayoritarios: 233.194 personas en 1982 (43,66 por ciento del total, cuadro 7) y 211.098 en 1989 (53,76 por ciento), seguidos por los dedicados a la explotación sólo mediante jornadas mixtas: 200.239 en 1982 (37,49 por ciento) y 109.742 personas en 1989 (27,95 por ciento). En último lugar figuran los empresarios sólo en jornadas parciales: 100.688 en 1982 (18,85 por ciento) y 71.811 en 1989 (18,29 por ciento).

De las cifras anteriores se desprenden dos hechos importantes: la disminución global de los empresarios persona física entre los dos

(9) En 1982 el trabajo asalariado, en las explotaciones con empresario persona física, supuso el 18 por ciento del total y en 1989 el 16 por ciento.

(10) Sea cual sea el número de jornadas trabajadas, pero siempre del mismo tipo.

Cuadro 6

NÚMERO DE EMPRESARIOS PERSONA FÍSICA SEGÚN TIPO DE TRABAJO Y SEXO

Jornadas	Censo Agrario de 1982			Censo Agrario de 1989		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Totales	534.121	473.318	60.803	392.651	335.913	56.738
Sólo completas	233.194	214.736	18.458	211.098	186.720	24.378
Sólo parciales	100.688	76.112	24.576	71.811	53.337	18.474
Sólo mixtas	200.239	182.470	17.769	109.742	95.856	13.886

Censos, el 26,49 por ciento del total existente en 1982, cuadro 9, va acompañada de la disminución en los tres grupos de dedicaciones, siendo especialmente importante, en términos relativos, la correspondiente a las jornadas mixtas, pues se cifra en el 45,19 por ciento, cuadro 9.

Junto a este hecho cabe resaltar que las jornadas completas no sólo mantienen la primera posición, sino que en 1989 su importancia sobrepasa el 50 por ciento (exactamente el 53,76 por ciento, cuadro 7), incremento realizado a costa de la intensidad de las jornadas mixtas, pues del 37,49 por ciento en 1982 bajan al 27,95 por ciento siete años después. La consecuencia ha sido una cierta intensificación del trabajo de los empresarios persona física. Así mismo se ha puesto de manifiesto la asimetría de la dedicación del trabajo de los empresarios persona física.

3.2. Sexo de los empresarios

Respecto al sexo de los empresarios, cuadro 7, observamos que la distribución de la dedicación es diferente en varones que en mujeres, pues si los primeros dedicados a la explotación sólo en jornadas parciales son claramente minoritarios (16,08 por ciento en 1982 y 15,88 por ciento en 1989, en valor absoluto 76.112 y 53.337 personas, respectivamente, cuadro 6), en las mujeres sucede lo contrario en el primer Censo, 40,42 por ciento (24.576 empresarias), pero no siete años después pues, aunque su intensidad se mantiene elevada, 32,56 por ciento (18.474), cede el primer puesto a los empresarios sólo en jornadas completas, 42,97 por ciento. Pasando a los otros dos tipos de trabajo vemos que la dedicación bajo jornadas completas supera a la realizada sólo con mixtas, aunque no excesivamente. La importancia de los varones sobrepasa ligeramente el 45 por ciento en dedicación completa.

Cuadro 7

DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPRESARIOS SEGÚN TIPO DE TRABAJO Y SEXO

Jornadas	Censo Agrario de 1982			Censo Agrario de 1989		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Totales	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Sólo completas	43,66	45,37	30,36	53,76	55,58	42,97
Sólo parciales	18,85	16,08	40,42	18,29	15,88	32,56
Sólo mixtas	37,49	38,55	29,22	27,95	28,54	24,47

La asimetría apuntada se agudiza al analizar la presencia de cada sexo en las diversas dedicaciones, cuadro 8. En las jornadas completas y mixtas casi en su totalidad los empresarios son varones en ambos Censos, aunque con un matiz que estimamos de importancia: en 1982 la de los varones supera el 90 por ciento, mientras que en 1989 no llega a esta cifra. Así mismo, la presencia relativa de los varones es ligeramente superior cuando la totalidad de las jornadas son completas que cuando son mixtas. Junto a esto en el trabajo sólo parcial, a lo largo del año, la presencia de las empresarias es elevada en comparación con las otras situaciones: el 24,41 por ciento en 1982 y el 25,73 por ciento en 1989, destacando el ligero aumento de este último porcentaje respecto al primero.

Cuadro 8

DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPRESARIOS SEGÚN TIPO DE TRABAJO Y SEXO

Jornadas	Censo Agrario de 1982			Censo Agrario de 1989		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Totales	100,00	88,62	11,38	100,00	85,55	14,45
Sólo completas	100,00	92,08	7,92	100,00	88,45	11,55
Sólo parciales	100,00	75,59	24,41	100,00	74,27	25,73
Sólo mixtas	100,00	91,13	8,87	100,00	87,35	12,65

Las variaciones intercensales, cuadro 9, muestran fuertes cambios indicativos de la dinámica de las características analizadas, cambios en general negativos, plasmándose en la desaparición de explotaciones con una o más UTA totales, excepto en el caso de las llevadas por empresarias trabajando sólo en jornadas completas, pues su impor-

tancia se incrementa en el 32,07 por ciento (18.458 mujeres en 1982 y 24.378 siete años después, cuadro 6). En sentido contrario, disminuciones, llaman poderosamente la atención los empresarios varones cuya dedicación es mixta, al descender el 47,47 por ciento (en términos absolutos de 182.470 a 95.856 personas).

Cuadro 9

VARIACIONES INTERCENSALES (%) DEL NÚMERO DE EMPRESARIOS

Jornadas	Sexo de los empresarios		
	Total	Varón	Mujer
Totales	-26,49	-29,03	-6,69
Sólo completas	-9,48	-13,05	32,07
Sólo parciales	-28,68	-29,92	-24,83
Sólo mixtas	-45,19	-47,47	-21,85

3.3. Unidades de Trabajo Año

La distribución de las UTA de los empresarios persona física, cuadro 10, sigue, en general, el mismo esquema que el de su número expuesto en el cuadro 6: preponderancia del trabajo del empresario varón y fuerte disminución temporal.

Cuadro 10

UTA DEL EMPRESARIO PERSONA FÍSICA SEGÚN TIPO DE TRABAJO Y SEXO

Jornadas	Censo Agrario de 1982			Censo Agrario de 1989*		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Totales	384.443	355.402	29.041	284.947	252.531	32.416
Sólo completas	218.487	202.909	15.578	187.043	166.774	20.269
Sólo parciales	16.463	13.918	2.545	8.870	7.235	1.635
Sólo mixtas	149.493	138.575	10.918	89.034	78.522	10.512

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

Al comparar la distribución relativa de las UTA de los empresarios bajo cada dedicación, cuadro 11, con la del sexo de los mismos, cuadro 7, observamos que se mantiene la ordenación según el tipo de dedicación; el trabajo sólo mediante jornadas parciales se acerca a la

marginalidad, hasta tal punto que si el número de estos empresarios varones suponían en 1982 el 16,08 por ciento, la intensidad de su trabajo desciende al 3,92 por ciento (cuadro 11) 13.918 UTA, siendo en las mujeres los porcentajes correspondientes al número el 40,42 por ciento y el 8,76 a las UTA (2.545); en 1989 los porcentajes de participación de las UTA en jornadas parciales en el trabajo total disminuye. Con respecto a las otras dos dedicaciones se mantiene la mayor intensidad del trabajo de los empresarios en jornadas completas en ambos sexos, debiendo resaltar que su intensidad ha aumentado en los siete años, pues en 1982 no llega al 60 por ciento y en 1989 sobrepasa esta cifra.

Cuadro 11

DISTRIBUCIÓN DE LAS UTA DE LOS EMPRESARIOS PARA CADA TIPO DE TRABAJO
SEGÚN EDAD Y SEXO

Jornadas	Censo Agrario de 1982			Censo Agrario de 1989*		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Totales	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Sólo completas	56,83	57,09	53,64	65,64	66,05	62,53
Sólo parciales	4,28	3,92	8,76	3,11	2,86	5,04
Sólo mixtas	38,89	38,99	37,60	31,25	31,09	32,43

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

En concordancia con la distribución del número de empresarios según el sexo, cuadro 8, la del trabajo muestra la gran importancia de las UTA de los varones frente a las de las mujeres (casi el 93 por ciento), cuadro 12, siendo menor en las jornadas parciales que no alcanzan el 85 por ciento. Por otra parte, también se manifiesta en las UTA la menor presencia del trabajo de los empresarios varones en 1989, habiendo aumentado el de las mujeres al pasar del 15,46 por ciento al 18,43 por ciento.

Cuadro 12

DISTRIBUCIÓN DE LAS UTA DE LOS EMPRESARIOS SEGÚN EDAD Y SEXO

Jornadas	Censo Agrario de 1982			Censo Agrario de 1989*		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Totales	100,00	92,45	7,55	100,00	88,62	11,38
Sólo completas	100,00	92,87	7,13	100,00	89,16	10,84
Sólo parciales	100,00	84,54	15,46	100,00	81,57	18,43
Sólo mixtas	100,00	92,70	7,30	100,00	88,19	11,81

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

Las variaciones intercensales de las UTA son muy elevadas, cuadro 13, siguiendo la misma pauta que el número de empresarios, cuadro 9, resultando especialmente interesante destacar la práctica estabilidad (-3,72 por ciento) del trabajo de las empresarias cuando su dedicación a la explotación se realiza únicamente mediante jornadas mixtas y el muy fuerte descenso de los varones, 48,02 por ciento. En esta misma línea cabe destacar la variación intercensal de los empresarios sólo en jornadas mixtas.

Cuadro 13

VARIACIONES INTERCENSALES (%) DE LAS UTA (*)

Jornadas	Sexo de los empresarios		
	Total	Varón	Mujer
Totales	-25,88	-28,94	11,62
Sólo completas	-14,39	-17,81	30,11
Sólo parciales	-46,12	-48,02	-35,76
Sólo mixtas	-40,44	-43,34	-3,72

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

3.4. Edad media

Un somero análisis de la edad media de los empresarios y de su tipo de dedicación, en cada Censo, revela los siguientes hechos, cuadro 14: mayor edad de las mujeres que la de los varones; incremento de la edad en los dos sexos, según el tipo de jornadas, en el siguiente orden: completas, mixtas y parciales. Todo ello no hace más que resaltar las peculiaridades del trabajo de los empresarios agrarios.

Cuadro 14

EDAD MEDIA DE LOS EMPRESARIOS PERSONA FISICA (años)

Jornadas	Censos Agrarios			
	1982		1989	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Sólo completas	51,6	56,0	51,3	52,6
Sólo parciales	59,8	62,4	61,1	62,4
Sólo mixtas	53,0	57,1	52,3	54,0

El paso de un Censo al otro ha supuesto cambios en la edad media de los empresarios persona física, cuadro 15. Las variaciones son reducidas aunque sugerentes, tanto en signo como en intensidad. Lo más destacable de los cambios intercensales es la disminución general de la edad media cuando la dedicación se realiza únicamente mediante jornadas completas, más fuerte en las mujeres 6,07 por ciento (56,0 años en 1982 y 52,6 en 1989, cuadro 14), o mixtas el 5,43 por ciento (57,1 y 54,0 años en el primer y segundo Censo, respectivamente), mientras que en el caso de jornadas parciales la edad media de los varones aumenta de 1982 a 1989 (de 59,8 años pasa a 61,1, lo que supone un incremento del 2,17 por ciento) permaneciendo estable en las mujeres (62,4 años).

Cuadro 15

VARIACIONES INTERCENSALES (%) DE LA EDAD MEDIA

Jornadas	Varón	Mujer
Sólo completas	-0,58	-6,07
Sólo parciales	2,17	0,00
Sólo mixtas	-1,32	-5,43

3.5. UTA media

La división de los empresarios según que la dedicación a la explotación se lleve a cabo sólo en jornadas completas, sólo en parciales o sólo en mixtas conduce, como se ha puesto de manifiesto, a mostrar diferencias estructurales. Es preciso hacer patente que cualquiera de estas situaciones no implica que los empresarios trabajen todo el año bajo tal o cual modalidad, sino exclusivamente que el trabajo, sea cual sea su cantidad anual, se realiza de una única forma.

Las intensidades de las UTA medias, cuadro 16, responden en su ordenación, independientemente de sexo y Censo (columnas «Total» del cuadro), a la secuencia: jornadas completas, mixtas y parciales. En el cuadro apreciamos que el trabajo medio de los empresarios varones es más elevado que el de las empresarias, y que el transcurso del tiempo ha supuesto para los dos sexos la disminución de la UTA media en el caso de las completas y parciales y el aumento del trabajo medio en dedicación mixta.

Las variaciones intercensales, cuadro 17, muestran de forma patente el último comentario, destacando la fuerte caída (25,68 por ciento)

Cuadro 16

UTA/EMPRESARIO PERSONA FÍSICA SEGÚN TIPO DE TRABAJO Y SEXO

Jornadas	Censo Agrario de 1982			Censo Agrario de 1989*		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Totales	0,720	0,751	0,478	0,723	0,752	0,571
Sólo completas	0,937	0,945	0,844	0,886	0,893	0,831
Sólo parciales	0,164	0,183	0,104	0,124	0,136	0,089
Sólo mixtas	0,747	0,759	0,614	0,811	0,819	0,757

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

Cuadro 17

VARIACIONES INTERCENSALES (%) DE LAS UTA (*) MEDIAS

Jornadas	Sexo de los empresarios		
	Total	Varón	Mujer
Totales	0,42	0,13	19,46
Sólo completas	-5,44	-5,50	-1,54
Sólo parciales	-24,39	-25,68	-14,42
Sólo mixtas	8,57	7,91	23,29

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

del trabajo medio de los varones sólo en jornadas parciales (0,183 UTA en 1982 y 0,136 en 1989), y el mayor incremento (23,29 por ciento) del trabajo de las mujeres en jornadas mixtas (0,614 y 0,757 UTA), incremento acompañado por el de los empresarios (0,759 y 0,819 UTA).

4. METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS

A fin de proceder a un somero análisis de la edad y trabajo medios de los empresarios persona física, hemos establecido en cada caso cinco intervalos, distinguiendo los sexos.

Las diferencias tanto entre las edades medias como entre UTA medias (expuestas en los cuadros 14 y 16, respectivamente), por su propia entidad llegan a ser lo suficientemente reducidas como para plantearse la hipótesis de su igualdad, aconsejando recurrir a contrastes estadísticos para optar entre la existencia de diferencias sistemáticas o aleatorias. Para ello utilizaremos el test no paramétrico de Kruskal-Wallis, pues no se cumplen las condiciones de normalidad ni

de homoscedasticidad precisas para recurrir con rigor al Análisis de la Varianza paramétrico. El elevado número de explotaciones analizado, varios cientos de miles, no permite al programa estadístico utilizado realizar el cálculo del test con la totalidad de las observaciones, siendo preciso recurrir a muestras. El contraste se efectúa con un nivel de significación del 10 por ciento.

5. TRABAJO DEL EMPRESARIO SÓLO EN JORNADAS COMPLETAS

En la distribución de los empresarios persona física atendiendo a su edad, cuadro 18, podemos apreciar que en la dedicación a la explotación realizada sólo en jornadas completas aparece en 1982 una clara acumulación de personas entre 46 y 65 años, 153.958, el 66,01 por ciento del total de estos empresarios, 233.194. En 1989 se mantiene la acumulación entre estas edades, 136.588 personas, aunque su intensidad ha disminuido ligeramente al pasar al 64,70 por ciento (de un total de 211.098 personas). Esta disminución, en términos absolutos y relativos, no es el único aspecto a destacar, dado que en la primera fecha el 35 por ciento se situaba entre 46 y 55 años, 81.652, mientras que siete años después el porcentaje máximo se encuentra entre 56 y 65 años (35,13 por ciento, 74.156 empresarios), lo que indica un cierto envejecimiento en las edades altas, hecho acompañado por la mayor presencia de los empresarios menores de 36 años tanto en valor absoluto como en relativo.

Cuadro 18

DISTRIBUCIÓN DE LA EDAD DE LOS EMPRESARIOS EN DEDICACIÓN COMPLETA

	Censo Agrario de 1982		Censo Agrario de 1989	
	Número	Distribución	Número	Distribución
Totales	233.194	100,00	211.098	100,00
Menos de 36 años	19.912	8,54	22.493	10,66
De 36 a 45 años	39.449	16,92	37.806	17,91
De 46 a 55 años	81.652	35,00	62.432	29,57
De 56 a 65 años	72.306	31,01	74.156	35,13
Más de 65 años	19.875	8,53	14.211	6,73

En el cuadro 19 tenemos la cuantificación absoluta y relativa del trabajo para los dos censos según intervalos de UTA medias, deduciéndose dos hechos de interés: mientras en 1982 es manifiesta la total dominancia de los empresarios que trabajan el máxi-

mo asignado, 1 UTA (11), (190.320, 81,61 por ciento); en 1989 la situación cambia sustancialmente no sólo porque la cifra anterior disminuye al 46,79 por ciento (98.764 personas), sino porque en términos relativos aumentan con fuerza los empresarios cuya dedicación a la explotación varía entre 0,75 y 1,00 UTA, al ser su intensidad en el Censo de 1982 igual al 9,02 por ciento (21.026) y siete años después al 39,04 por ciento, 82.416 personas. La intensidad de las UTA medias sigue la misma pauta, siendo algo más elevados sus porcentajes que los del número de empresarios, a excepción de los pertenecientes al penúltimo intervalo. Todo ello conduce a poner de manifiesto la forma en que ha tenido lugar la disminución global de la intensidad del trabajo de este tipo de empresarios.

Cuadro 19

DISTRIBUCIÓN DE LOS EMPRESARIOS EN DEDICACIÓN COMPLETA
Y UTA SEGÚN LA INTENSIDAD DEL TRABAJO

Unidades de Trabajo Año	Censo Agrario de 1982				Censo Agrario de 1989			
	Empresarios		UTA		Empresarios		UTA*	
Totales	233.194	100,00	218.487	100,00	211.098	100,00	187.043	100,00
UTA ≤ 0,25	6.497	2,79	388	0,18	6.799	3,22	676	0,36
0,25 < UTA ≤ 0,50	4.018	1,72	1.629	0,75	8.778	4,16	3.536	1,89
0,50 < UTA ≤ 0,75	11.333	4,86	7.495	3,43	14.341	6,79	9.390	5,02
0,75 < UTA < 1,00	21.026	9,02	18.655	8,54	82.416	39,04	74.648	39,92
UTA = 1,00	190.320	81,61	190.320	87,11	98.764	46,79	98.764	52,81

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

Para simplificar el análisis que llevamos a cabo, el estudio estadístico de la edad y dedicación de los empresarios se realizará a través de las edades y UTA medias de empresarios varones y mujeres para los dos Censos, que figuran en el cuadro 20.

En los cuadros 15 y 17 hemos expuesto las variaciones intercensales de las edades y UTA medias, respectivamente. Ambos casos muestran la necesidad de contrastar la hipótesis de existencia de variaciones significativas.

(11) Al menos 300 jornadas completas

Cuadro 20

TRABAJO DEL EMPRESARIO PERSONA FÍSICA EN DEDICACIÓN COMPLETA

	Censo Agrario de 1982				Censo Agrario de 1989			
	Empres.	UTA	Edad media	UTA media	Empres.	UTA	Edad media	UTA media
Total	233.194	218.487	51,9	0,937	211.098	187.043	51,4	0,886
Varones	214.736	202.909	51,6	0,945	186.720	166.774	51,3	0,893
Mujeres	18.458	15.578	56,0	0,844	24.378	20.269	52,6	0,831

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

5.1. Edad media

En la edad media del empresario, cuadro 20, encontramos dos hechos de importancia: por un lado, la de los varones es menor que la de las mujeres; por otro, que después de siete años la edad media de los primeros permanece casi estable (51,6 años en 1982 y 51,3 en 1989), mientras que la de las mujeres desciende el 6,1 por ciento, al pasar de 56,0 años a 52,6. La contrastación estadística se realiza a continuación.

Contrastación de diferencias entre sexos: La hipótesis a contrastar es la mayor edad de las empresarias (56,0 años en 1982 y 52,6 en 1989) que la de los empresarios (51,6 años en 1982 y 51,3 en 1989) obteniéndose, mediante el test de Kruskal-Wallis, para 1982 y 1989 los valores del estadístico H, 169,228 y 28,637, respectivamente. Comparadas estas cifras con 2,706, valor crítico del contraste procedente de la distribución $\chi^2(1; 0,10)$, llegamos a la conclusión que, en cada momento temporal, la edad de las mujeres es significativamente superior a la de los varones.

Contrastación de diferencias intercensales: Las edades medias de los empresarios varones en los dos censos son, respectivamente, 51,6 y 51,3 años. Aplicado el mencionado test, el valor del estadístico H es igual a 0,756, que al ser menor que el crítico (2,706) lleva a rechazar la hipótesis de diferencia intercensal, es decir, la diferencia entre 51,6 años en los varones en 1982 y 51,3 en 1989 es verosimil atribuirla al azar y no a una causa sistemática. En lo referente a las empresarias se aceptan como distintas las edades medias (56,0 años en 1982 y 52,6 en 1989a, ya que el valor de H es 279,170 mayor que el crítico.

5.2. UTA media

La intensidad del trabajo expresada en UTA/empresario, cuadro 20, es más elevada en los varones: 0,945 y 0,893 UTA en cada censo, fren-

te a 0,844 y 0,831 en las empresarias, apareciendo la disminución temporal de la intensidad del trabajo en ambos sexos. Los resultados de las contrastaciones son los siguientes.

Contrastación de diferencias entre sexos: En 1982 el valor del estadístico H de Kruskal-Wallis es 82,986 mayor que el crítico (2,706), por lo que se acepta la diferencia significativa de UTA medias a favor de los empresarios varones (0,945 UTA). En 1989 se llega al mismo resultado, mayor intensidad de la dedicación de los empresarios varones sólo en jornadas completas que la de las mujeres (0,893 y 0,831 UTA, respectivamente), al haber obtenido 73,317 como valor calculado de H.

Contrastación de diferencias intercensales: La contrastación de las diferencias existentes entre 1982 y 1989 de las UTA medias conduce en el caso de los empresarios varones al valor muestral de H igual a 1.704,363 (mayor que el crítico 2,706), indicando que la diferencia entre 0,945 UTA (correspondiente a 1982) y 0,893 (en 1989) es significativa, lo que implica una disminución temporal «real» de la intensidad del trabajo de estos empresarios. La contrastación de la evolución de los valores medios para las mujeres empresarias indica también disminución significativa, (H = 480,453) al pasar las UTA de 0,844 a 0,831.

6. TRABAJO DEL EMPRESARIO SÓLO EN JORNADAS PARCIALES

En la distribución de la edad de los empresarios con dedicación parcial, cuadro 21, destaca la elevada representación de los mayores de 65 años: el 39,24 por ciento (39.501 personas) en 1982 y el 40,68 por ciento (29.215) en 1989, siendo importante su presencia de los 46 a los 65 años (46.571 personas en 1982 y 33.214 en 1989). Se aprecia, también, que los empresarios con menos de 46 años (incluidos en los dos primeros intervalos del cuadro) disminuyen tanto en número 14.616 en 1982 y 9.382 en 1989, como en términos relativos 14,51 por ciento en la primera fecha y 13,06 por ciento en la segunda. Todo esto da idea del grado de envejecimiento de los empresarios cuya dedicación a la explotación se realiza únicamente mediante jornadas parciales (12).

Este tipo de empresarios destaca, de los otros dos, tanto por su escaso número: en 1982 reunían el 18,85% del total de empresarios y en 1989 el 18,29 por ciento (cuadro 7), como por su muy baja dedicación a la explotación, pues ocupan el último lugar en UTA medias,

(12) Sea cual sea el número de jornadas trabajadas, pero siempre parciales.

Cuadro 21

DISTRIBUCIÓN DE LA EDAD DE LOS EMPRESARIOS EN DEDICACIÓN PARCIAL

	Censo Agrario de 1982		Censo Agrario de 1989	
	Número	Distribución	Número	Distribución
Totales	100.688	100,00	71.811	100,00
Menos de 36 años	4.173	4,14	2.588	3,60
De 36 a 45 años	10.443	10,37	6.794	9,46
De 46 a 55 años	22.572	22,42	13.297	18,52
De 56 a 65 años	23.999	23,83	19.917	27,74
Más de 65 años	39.501	39,24	29.215	40,68

cuadro 16. Junto a estas características destaca la peculiaridad de la mayor presencia de mujeres empresarias: el 24,41 por ciento en 1982 y el 25,73 por ciento en 1989, cuadro 8, incremento que también tiene lugar en el trabajo: 15,46 por ciento de las UTA en 1982 y el 18,43 por ciento siete años después, cuadro 12.

Cuadro 22

DISTRIBUCIÓN DE LOS EMPRESARIOS EN DEDICACIÓN PARCIAL
Y UTA SEGÚN LA INTENSIDAD DEL TRABAJO

Unidades de Trabajo Año	Censo Agrario de 1982				Censo Agrario de 1989			
	Empresarios		UTA		Empresarios		UTA*	
Totales	100.688	100,00	16.463	100,00	71.811	100,00	8.870	100,00
UTA \leq 0,25	73.717	73,21	4.380	26,61	58.387	81,31	3.066	34,56
0,25<UTA \leq 0,50	26.971	26,79	12.083	73,39	13.424	18,69	5.806	65,46

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

Atendiendo a la dedicación media de estos empresarios a la explotación vemos, cuadro 22, que es muy reducida y se centra en el primer intervalo, $UTA \leq 0,25$, con el 73,21 por ciento del total (73.717 de los 100.688 empresarios existentes en 1982) y sólo el 26,61 por ciento de las UTA (4.380 de las 16.463 totales), mientras que en 1989 se pasa al 81,31 por ciento (58.387 empresarios de un total de 71.811), con el 34,56 por ciento de las UTA, 3.066 de 8.870 UTA del conjunto. El resultado final, como en el caso del trabajo realizado sólo mediante jornadas completas, es la disminución de la intensidad del trabajo en las jornadas parciales.

Cuadro 23

EMPRESARIO PERSONA FÍSICA EN DEDICACIÓN PARCIAL

	Censo Agrario de 1982				Censo Agrario de 1989			
	Empres.	UTA	Edad media	UTA media	Empres.	UTA	Edad media	UTA media
Total	100.688	16.463	60,4	0,164	71.811	8.870	61,5	0,124
Varones	76.112	13.918	59,8	0,183	53.337	7.235	61,1	0,136
Mujeres	24.576	2.545	62,4	0,104	18.474	1.635	62,4	0,089

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

Según el Censo de 1982, cuadro 23, los empresarios varones representaban el 75,59 por ciento (76.112) y su trabajo el 82,27 por ciento de las UTA (13.918), siete años más tarde las cifras indican escaso cambio en la distribución entre sexos, pues pasan a ser 74,27 por ciento en número (53.337) y 81,57 por ciento (7.235 UTA).

6.1. Edad media

La edad media en la dedicación sólo en jornadas parciales, cuadro 23, como en las completas, cuadro 20, resulta más elevada en las mujeres, aunque el transcurso de los siete años ha conducido a un acercamiento. Junto a ésta se presenta la particularidad de la estabilidad intercensal de la edad media de las mujeres (62,4 años).

Contrastación de diferencias entre sexos: La edad media de las empresarias (62,4 años) resulta estadísticamente superior a la de los empresarios (59,8 años), no sólo en 1982 (valor calculado de H igual a 109,483), sino también en 1989 (H = 23,592), momento en que la diferencia entre las edades medias (61,1 en varones y 62,4 en mujeres) resulta más estrecha que en el Censo anterior.

Contrastación de diferencias intercensales: El aumento de la variación temporal de la edad media de los varones (59,8 en 1982 y 61,1 siete años después) resulta también significativamente distinta de cero (H = 20,528). La edad media de las mujeres permanece constante (13).

6.2. UTA media

El cuadro 23 indica que la intensidad del trabajo es superior en los varones que en las mujeres, descendiendo en los dos casos al pasar

(13) Aplicando el test de Kruskal-Wallis resulta $H=0,946$.

de uno a otro Censo, con más fuerza en los varones (0,183 y 0,136 UTA/empresario) que en las mujeres (0,104 y 0,089, respectivamente).

Contrastación de diferencias entre sexos: Pese a que las diferencias entre las UTA medias son bastante patentes, contrastamos su significación. El valor del estadístico de Kruskal-Wallis en 1982 es 674,211 y el de $\chi^2(1; 0,10)$ igual a 2,706, por lo que se acepta que la UTA media de los varones (0,183 UTA) es significativamente mayor que la de las mujeres (0,104). En 1989 la significación de la diferencia ($H = 446,224$) se mantiene, y en el mismo sentido que en 1982.

Contrastación de diferencias intercensales: El valor de la UTA media de los empresarios varones en 1982 es 0,183 y 0,136 en 1989, siendo la disminución que ha tenido lugar significativamente distinta de cero, pues el estadístico del contraste es igual a 46,134. La variación del trabajo medio de las mujeres empresarias disminuye significativamente en los siete años (0,104 UTA en 1982 y 0,089 en 1989), conclusión a la que se llega al obtener 211,380 como valor muestral de H.

7. Trabajo del empresario sólo en jornadas mixtas

En 1982 la edad de la mayor parte de los 200.239 empresarios del tipo indicado en el epígrafe (el 66,31 por ciento, 132.760 personas) se concentra entre los 46 y 65 años, manteniéndose casi constante en 1989 (65,66 por ciento, 72.050 empresarios), aunque con una diferencia, creemos sustancial: en 1982 entre 46 y 55 años se acumula el mayor número de empresarios (69.412, el 34,67 por ciento), mientras que siete años después se pasa al intervalo siguiente con 39.828 personas (el 36,30 por ciento).

En el cuadro 25 disponemos de la distribución de los empresarios cuando su trabajo se realiza únicamente mediante jornadas mixtas.

Cuadro 24

DISTRIBUCIÓN DE LA EDAD DE LOS EMPRESARIOS EN DEDICACIÓN MIXTA

	Censo Agrario de 1982		Censo Agrario de 1989	
	Número	Distribución	Número	Distribución
Totales	200.239	100,00	109.742	100,00
Menos de 36 años	13.020	6,50	9.891	9,01
De 36 a 45 años	30.564	15,26	18.078	16,47
De 46 a 55 años	69.412	34,67	32.222	29,36
De 56 a 65 años	63.348	31,64	39.828	36,30
Más de 65 años	23.895	11,93	9.723	8,86

En 1982 los empresarios en función de su dedicación se concentraban entre 0,75 y menos de 1,00 UTA (59,43 por ciento, en valor absoluto 118.997), destacando por un lado el intervalo anterior a éste, donde se halla el 23,34 por ciento (46.745 personas), y por otro la escasa presencia del trabajo con 1 UTA (1,72 por ciento, 3.454). Frente a este último comportamiento hallamos en el Censo de 1989 una fuerte presencia de empresarios con dedicación máxima, 1,00 UTA, con un porcentaje igual al 41,30 (45.316 personas), incremento acompañado por el también fuerte descenso en el intervalo precedente (27,13 por ciento, 26.294 empresarios) y, en menor medida, en el anterior a éste (17,43 por ciento y 12.592 personas).

Cuadro 25

DISTRIBUCIÓN DE LOS EMPRESARIOS EN DEDICACIÓN MIXTA
Y UTA SEGÚN LA INTENSIDAD DEL TRABAJO

Unidades de Trabajo Año	Censo Agrario de 1982				Censo Agrario de 1989			
	Empresarios		UTA		Empresarios		UTA*	
Totales	200.239	100,00	149.493	100,00	109.742	100,00	89.034	100,00
UTA ≤ 0,25	13.334	6,66	1.592	1,06	5.634	5,13	783	0,88
0,25 < UTA ≤ 0,50	17.709	8,84	7.150	4,78	9.893	9,01	4.050	4,55
0,50 < UTA ≤ 0,75	46.745	23,34	30.630	20,49	19.124	17,43	12.592	14,14
0,75 < UTA < 1,00	118.997	59,43	106.667	71,35	29.775	27,13	26.294	29,53
UTA = 1,00	3.454	1,72	3.454	2,31	45.316	41,30	45.316	50,90

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

La distribución del número de empresarios y de las UTA totales, cuadro 26, entre los dos sexos es casi un calco de la presentada en las jornadas completas (cuadro 20), siguiendo también la misma pauta de disminución de la presencia absoluta de los varones más fuerte que la de las mujeres: en 1982 las empresarias representaban el 8,88 por ciento del total de empresarios y en 1989 el 12,65 por ciento. En los dos casos, el número absoluto desciende, pero a un ritmo distinto: en 1989 el número de empresarios varones (95.856) pasa a ser el 47,46 por ciento del de 1982 (182.470), mientras que en las mujeres la disminución sólo ha supuesto el 21,85 por ciento, 17.769 personas en 1982 y 13.886 en 1989.

El comportamiento del trabajo es análogo al del número de empresarios tanto en cuanto a la predominancia del de los varones como a la disminución intercensal. En 1982 el trabajo empresarial feme-

Cuadro 26

EMPRESARIO PERSONA FÍSICA EN DEDICACIÓN MIXTA

	Censo Agrario de 1982				Censo Agrario de 1989			
	Empres.	UTA	Edad media	UTA media	Empres.	UTA	Edad media	UTA media
Total	200.239	149.493	53,4	0,747	109.742	89.034	52,5	0,811
Varones	182.470	138.575	53,0	0,759	95.856	78.522	52,3	0,819
Mujeres	17.769	10.918	57,1	0,614	13.886	10.512	54,0	0,757

(*) UTA no asalariadas de 1989 corregidas.

nino (10.918 UTA) supuso el 7,30 por ciento del total (149.493) y en 1989 el 11,81%, intensidad más alta que siete años antes. La disminución del trabajo de los varones, entre 1982 y 1989, se elevó al 83,22 por ciento (138.575 y 78.522 UTA, en las respectivas fechas) y el de las mujeres solamente el 3,72 por ciento (10.918 y 10.512 UTA), porcentaje que indica claramente la estabilidad de la presencia numérica de la mujer empresario en las explotaciones con jornadas mixtas.

7.1. Edad media

La edad media de los empresarios varones es sensiblemente inferior que la de las mujeres, cuadro 26, aunque las distancias se atenúan al pasar de 1982 a 1989, pues en la primera fecha la diferencia es de 4,1 años y en la segunda de 1,7.

La variación intercensal también es diferente entre los sexos: la de los varones disminuye ligeramente en los siete años (de 53,0 años se pasa a 52,3), mientras que la de las mujeres resulta más elevada al pasar de 57,1 años a 54,0.

Contrastaciones entre sexos: Aplicando el test de Kruskal-Wallis tenemos que la edad media de la mujer empresario (57,1 años) resulta estadísticamente mayor que la de los varones en los dos censos, pues los valores calculados del estadístico H son iguales a 106,916 en 1982 y 4,729 en 1989.

Contrastaciones intercensales: Frente a la existencia de diferencias significativas expuestas en el párrafo anterior, la que aparece entre las edades medias de los varones (53,0 y 52,3 años en el primer y segundo censo, respectivamente) resulta significativamente nula, pues el valor de H es igual a 2,640. La edad media de las mujeres decrece significativamente (H = 209,136) al pasar de 57,1 años en 1982 a 54,0 en 1989.

7.2. UTA media

Si, como hemos visto, la edad media de los empresarios varones permanece estadísticamente constante de 1982 a 1989 y la de las mujeres disminuye significativamente el comportamiento del trabajo medio es diferente: incremento de los valores medios.

Las UTA medias se acercan a las calculadas en las jornadas completas, cuadro 20, aunque siempre menores, presentando la particularidad de que mientras en estas explotaciones disminuyen de un censo a otro, en el caso mixto aumentan: de 0,759 UTA de los empresarios varones en 1982 se pasa a 0,819 en 1989, y en las mujeres de 0,614 a 0,757 UTA.

Contrastaciones entre sexos: En 1982 la diferencia de las UTA medias de los empresarios entre los sexos (0,759 UTA de los varones y 0,614 en las mujeres) es significativamente distinta de cero, pues el valor del estadístico H del test de Kruskal-Wallis es 310,700 y 2,706 el tabular de $c^2(1; 0,10)$. En 1989 el resultado es el mismo ($H = 36,654$), esto es, la diferencia entre 0,819 (varones) y 0,757 (mujeres) es distinta de cero, con un nivel de significación del 10 por ciento.

Contrastaciones intercensales: El trabajo medio de los empresarios persona física varones, cuya dedicación tiene lugar exclusivamente en jornadas mixtas, presenta un crecimiento intercensal significativo (0,759 a 0,819 UTA), conclusión obtenida por ser igual a 969,429 el valor muestral del estadístico. Las mujeres empresarias siguen la misma pauta que los varones: incremento significativo intercensal (0,614 UTA en 1982 y 0,757 en 1989) al ser $H = 1.411,796$.

8. CONCLUSIONES

- a) Se estudia la evolución de la edad e intensidad del trabajo de los empresarios persona física en explotaciones con una o más UTA de trabajo total, distinguiendo tres grupos de empresarios según el tipo de jornadas realizadas a lo largo del año, independientemente de su número: sólo completas, sólo parciales o sólo mixtas.
- b) Los cambios metodológicos en la definición de la UTA entre 1982 y 1989, impiden realizar comparaciones intercensales correctas sobre las UTA, siendo preciso efectuar correcciones para homogeneizarlas. Como resultado, en 1989 el trabajo de estos empresarios resultó un 30 por ciento menor que el de 1982, en vez del 20,5 por ciento calculado por el Censo de 1989, y el número de explotaciones el 26,5 por ciento frente al 15,1 por ciento.

- c) Los empresarios analizados representaban en 1982 el 22,8 por ciento de todos los empresarios y en 1989 el 17,5 por ciento, descenso acompañado por una variación intercensal del 26,5 por ciento. Respecto a la importancia del trabajo total, en 1982 el 67 por ciento de las UTA globales se hallaba en las explotaciones mencionadas, bajando esta cifra al 61,8% en 1989, y siendo la disminución intercensal del 29,9 por ciento.
- d) El número de explotaciones de los tres grupos considerados presenta una clara asimetría: los empresarios con dedicación completa o mixta suponen el 81 por ciento del total, siendo algo más elevados los primeros, y disminuyendo fuertemente los segundos en 1989. La dedicación parcial a la explotación es casi, marginal.
- e) La distinción de los empresarios según sexo muestra la total preponderancia de los varones, debiendo hacer dos puntualizaciones de interés: primero, las empresarias en jornadas parciales tienen mayor presencia (alrededor del 25 por ciento) que en los otros dos grupos de explotaciones (entre el 8 y 13 por ciento); segundo, ha tenido lugar una elevada disminución intercensal de todos los empresarios, a excepción de las mujeres en dedicación completa, que aumentan.
- f) La edad de la mayoría de los empresarios en dedicación completa y mixta estaba comprendida entre 46 y 65 años: alrededor del 65 por ciento en ambas fechas; en dedicación parcial el 40 por ciento tenían más de 65 años. En los tres grupos la edad media de las mujeres es significativamente superior a la de los varones, disminuyendo las edades medias y sus diferencias en los siete años considerados, excepto las mujeres en dedicación completa.
- g) La dedicación de los empresarios a la explotación varía, como es de esperar, con el tipo de trabajo. En 1982 el 81,6 por ciento de los empresarios con dedicación completa se concentran en la ocupación máxima, 1 UTA, bajando en 1989 el porcentaje al 46,8 por ciento. La caída tuvo como contrapartida un fuerte aumento, desde el 9 al 39 por ciento, de los empresarios con dedicación entre 0,75 y 1 UTA al año, lo que supone la disminución, relativa, de la intensidad del trabajo. En la dedicación parcial destaca, frente a los otros dos grupos, la reducida ocupación, pues en 1982 el 73,2 por ciento de estos empresarios trabajaban en la explotación menos de 0,25 UTA al año, y el 81,3 por ciento en 1989, lo que implica una relativa disminución de la ocupación. El 60 por ciento de los empresarios en dedicación mixta trabajaban en 1982 entre 0,75 y menos de 1 UTA al año, mientras que en 1989 apare-

ce un fuerte incremento del trabajo, pues con la dedicación máxima, 1 UTA, figura el 41,3 por ciento que en 1982 era sólo del 1,7 por ciento.

- h) El trabajo medio más elevado (0,9 UTA al año) se da en la dedicación completa, siguiendo a cierta distancia (0,7-0,8 UTA) la mixta y quedando en muy último lugar la parcial (0,1-0,2 UTA). En los dos Censos el trabajo medio de los varones es significativamente superior al de las mujeres, en los tres grupos explotaciones. Las variaciones intercensales muestran fuertes peculiaridades: en los empresarios en dedicación completa las UTA medias disminuyen en los dos sexos de manera reducida, disminución también presente en la parcial aunque las caídas son muy elevadas, más en los varones que en las mujeres. Evolucionando en sentido contrario (incremento de la intensidad del trabajo) se hallan los empresarios en dedicación mixta, especialmente en las mujeres (23,3 por ciento).
- i) En resumen, el número de empresarios persona física en explotaciones con una o más UTA de trabajo total, en el periodo 1982-89, han disminuido en una cuarta parte. En su mayoría son varones, dominando los que tienen entre 46 y 65 años, con edades medias inferiores a las de las mujeres. Su dedicación a la explotación se realiza, fundamentalmente, en jornadas completas y mixtas, con trabajo medio próximo a 1 UTA, y disminuyendo entre 1982 y 1989, siendo la ocupación de la mujer empresario estadísticamente menor que la de los varones.

RESUMEN

Evolución de la edad y dedicación del trabajo del empresario persona física en explotaciones agrarias con una o más Unidades de Trabajo. Años totales

Se analiza el trabajo de los empresarios persona física en las explotaciones cuyo trabajo total supere 1 UTA, utilizando la información de los Censos Agrarios de 1982 y 1989. El estudio se centra en la edad, sexo y tipo de dedicación (completa, parcial o mixta). En la mayoría de los casos se detectan diferencias significativas entre todas las variables tomadas en consideración.

PALABRAS CLAVE: Empresario persona física, Unidades de Trabajo Año (UTA), edad, sexo, dedicación: completa, parcial y mixta.

SUMMARY

Development of the age and working time of owners of agricultural holdings with one or more annual work units. Totals per year

The work of owners of agricultural holdings with more than 1 AWU is analysed, using information from the 1982 and 1989 Farm Censuses. The study focuses on the age, sex and working time (full-time, part-time or mixed). In most cases, significant differences are detected among all of the variables taken into account.

KEYWORDS: Owner of agricultural holdings, Annual Work Units (AWU), age, sex, working time: full-time, part-time and mixed.